

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento de Cundinamarca**

Paula Andrea Carrasco Villalba

Lina María Imbachi Rojas

Jacqueline Pérez Bello

Sandra Catalina Suarez García

Jhojan Andrés Caicedo Cano

Asesor

María del Pilar De Arce

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades (ECSAH)

Diplomado De Profundización Acompañamiento Psicosocial En Escenarios De Violencia

2025

Resumen

Este informe, *La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia*. Departamento de Cundinamarca, profundiza en el análisis de testimonios y producciones audiovisuales desde un enfoque narrativo y psicosocial. A través del relato “Una madre valiente y echada pa'lante” y el documental *Bojayá: entre fuegos cruzados*, se exploran los impactos del conflicto armado en víctimas del desplazamiento forzado, y se identifican elementos simbólicos de resiliencia, resistencia y reconstrucción identitaria. El análisis permite visibilizar cómo las narrativas personales actúan como medios de resignificación del trauma y cómo los recursos de afrontamiento —como las redes sociales, el cuidado, la espiritualidad y la participación comunitaria— contribuyen a los procesos de recuperación individual y colectiva. A partir de esta comprensión, se proponen estrategias de intervención psicosocial enfocadas en el fortalecimiento de los vínculos comunitarios, la memoria histórica y la dignificación de las voces silenciadas.

Palabras clave: Abordaje psicosocial, Enfoque narrativo, Memoria histórica, Resiliencia, Violencia.

Abstract

This report, *Image and Narrative as Tools for Psychosocial Intervention in Contexts of Violence: Department of Cundinamarca*, delves into the analysis of testimonies and audiovisual productions from a narrative and psychosocial approach. Through the story “Una madre valiente y echada pa’lante” and the documentary *Bojayá: Between Crossfires*, the impacts of armed conflict on victims of forced displacement are explored, highlighting symbolic elements of resilience, resistance, and identity reconstruction. The analysis reveals how personal narratives serve as means to reframe trauma, and how coping resources—such as social networks, care, spirituality, and community participation—contribute to both individual and collective recovery processes. Based on this understanding, psychosocial intervention strategies are proposed, focusing on strengthening community bonds, promoting historical memory, and dignifying silenced voices.

Key Words: Psychosocial intervention, Narrative approach, Historical memory, Resilience, Violence.

Contenido

Análisis del relato seleccionado.....	6
Formulación de preguntas.....	10
<i>Análisis del documental “Bojayá: entre fuegos cruzados”</i>	12
Estrategias de abordaje psicosocial.....	16
Raíces que cantan: sanación colectiva desde la selva y la palabra.....	18
Círculos de Palabra y Memoria Comunitaria.....	19
Informe analítico y reflexivo de la experiencia realizada en la etapa 3.....	20
Conclusiones.....	23
Referencias bibliográficas.....	25
Apéndice.....	30
Apéndice A.....	30

Índice de Tablas

Tabla 1. Preguntas Circulares, reflexivas y estratégicas	10
Tabla 2. Estrategias de abordaje psicosocial	16

Análisis del relato seleccionado

Caso: “Una madre valiente y echada pa'lante”

El testimonio de Gloria, incluido en el informe Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia (Grupo Banco Mundial, 2009), constituye una narrativa profundamente reveladora en el marco del conflicto armado colombiano, y nos invita a realizar una lectura desde los emergentes psicosociales que se derivan del desplazamiento forzado, así como desde las capacidades resilientes que emergen en condiciones de adversidad extrema. Su experiencia está marcada por la violencia estructural, simbólica y directa ejercida por actores armados ilegales, y evidencia los impactos múltiples que experimentan las mujeres en su condición de víctimas y, al mismo tiempo, agentes de transformación.

Uno de los emergentes psicosociales más evidentes en este caso es el desarraigo territorial, una vivencia que, como lo señala Uribe (2004), produce una fractura en los vínculos identitarios, afectivos y simbólicos que se construyen con el territorio. El desplazamiento forzado de Gloria conlleva la pérdida del hogar, la ruptura de sus redes de apoyo tradicionales y el ingreso a un entorno urbano hostil y precarizado. Esta situación genera una reconfiguración abrupta del proyecto de vida, donde la sobrevivencia inmediata desplaza cualquier aspiración a futuro. En este escenario de incertidumbre y amenaza constante, se observa un segundo emergente psicosocial: el ejercicio del cuidado en contextos de violencia. A pesar del miedo, la persecución y la carencia material, Gloria reafirma su rol como madre y cuidadora, convirtiendo esta dimensión afectiva en un eje estructurante de su acción cotidiana.

Desde una perspectiva resiliente, el caso de Gloria evidencia múltiples factores protectores que permiten comprender su tránsito de víctima pasiva a sujeto activo en la reconstrucción de su vida y la de su familia. Según Boris Cyrulnik (2003), la resiliencia no niega

el sufrimiento ni elimina el trauma, pero implica la capacidad de resignificar la experiencia adversa a partir de la existencia de vínculos afectivos, creencias y proyectos que dotan de sentido a la vida. En este sentido, el relato de Gloria no solo muestra la crudeza de la violencia —el secuestro de su esposo, las amenazas, el control sobre su cuerpo—, sino también la fuerza con la que afirma su decisión de seguir adelante: “yo no me quedo quieta”, dice, manifestando así una voluntad activa de reconstrucción, una narrativa de resistencia cotidiana.

La maternidad emerge en su relato como un motor vital de resiliencia. No se trata de una maternidad idealizada, sino de una práctica concreta que implica trabajar, estudiar, buscar redes de apoyo, resistir la discriminación en los barrios de acogida y, sobre todo, no ceder ante el miedo. Como plantea Edith Tovar (2009), en contextos de guerra, las mujeres no solo son víctimas, sino que asumen roles fundamentales en la reproducción social y la reconstrucción comunitaria. En el caso de Gloria, este papel se visibiliza en las múltiples estrategias de afrontamiento que despliega: la participación en redes vecinales, el uso de la espiritualidad como refugio simbólico, la búsqueda de formación académica para mejorar sus condiciones y las acciones de denuncia frente a las violencias sufridas. Estas estrategias no solo le permiten sobrevivir, sino también reconstruir una nueva narrativa de sí misma.

Otra dimensión psicosocial importante que se desprende de este caso es el cuerpo como territorio de disputa. El control sobre las decisiones corporales, la amenaza sexual y la vigilancia por parte de los actores armados representan formas de dominación que buscan disciplinar los cuerpos femeninos y negarles agencia. Sin embargo, en Gloria se observa una capacidad de reapropiarse de su cuerpo y su deseo, de ejercer autonomía sobre su vida, incluso en condiciones de subordinación. Esta reapropiación se convierte también en un acto de resistencia simbólica, que le permite construir una nueva identidad basada en la dignidad. Tal como lo señala Judith

Butler (2006), el cuerpo doliente que narra su experiencia no es solo un cuerpo herido, sino un cuerpo que habla, que interpela y que exige justicia.

Narrar lo vivido es, en sí mismo, un acto resiliente. Según Nensthiel (2015), la narrativa permite integrar la experiencia traumática a la propia historia vital, dotándola de sentido y abriendo la posibilidad de proyectar un futuro. En ese proceso, el relato de Gloria actúa como una herramienta de resignificación: le permite reordenar el caos, afirmar lo que ha logrado y posicionarse no solo como sobreviviente, sino como una mujer valiente y capaz. El uso de frases como “he salido adelante sola” o “soy valiente y echada pa’lante” refuerzan esa construcción subjetiva positiva, que se aleja del lugar de víctima pasiva para asumir una identidad autónoma, luchadora y con agencia.

El análisis de este caso también invita a considerar los procesos comunitarios como escenarios de sanación y resistencia. El desplazamiento no solo genera dolor individual, sino también la posibilidad de tejer nuevas redes sociales en los lugares de llegada. Las mujeres, como lo plantea el Grupo Banco Mundial (2009), suelen ser las principales gestoras de estos procesos de reconstrucción del tejido social. En el relato de Gloria, esto se traduce en su articulación con vecinos, en el cuidado mutuo, en la solidaridad cotidiana y en su participación activa en iniciativas locales. Esta dimensión comunitaria de la resiliencia permite entender que las respuestas al trauma no son solo individuales, sino profundamente sociales y culturales.

Finalmente, es importante resaltar cómo el relato de Gloria contribuye a la construcción de una memoria histórica más incluyente y transformadora. Al compartir su experiencia, no solo dignifica su propia historia, sino que también interpela a una sociedad que ha invisibilizado durante décadas las voces de las mujeres desplazadas. Como lo indica el CNMH (2014), las mujeres han sido portadoras de memoria viva, tejedoras de sentido y actoras clave en los

procesos de verdad, justicia y reparación. El testimonio de Gloria no busca conmover, sino movilizar: es un acto de memoria activa que reconoce la dignidad de las víctimas y exige transformaciones estructurales.

En síntesis, el relato de Gloria es un ejemplo potente de cómo los emergentes psicosociales derivados del conflicto —como el desplazamiento, la fragmentación familiar, la violencia de género y la precariedad— pueden ser afrontados desde la resiliencia, a través de prácticas cotidianas de resistencia, vínculos afectivos significativos y la construcción de nuevas narrativas identitarias. Es un caso que nos interpela no solo desde el análisis académico, sino también desde el compromiso ético y político con la justicia, la reparación y la memoria.

Formulación de preguntas

Tabla 1. Preguntas Circulares, reflexivas y estratégicas

Tipo de Pregunta	Pregunta	Justificación
Preguntas Circulares	<p>¿Cómo cree que su historia ha influido en las personas cercanas a usted, como su familia o su comunidad?</p> <p>¿Cómo cree que la experiencia vivida afectó la forma en que sus hijos ven ahora la violencia generada por el conflicto armado?</p> <p>¿Qué cambios ha notado en su relación con otras mujeres del barrio desde que comenzó a involucrarse más en su comunidad?</p>	<p>Las preguntas circulares permiten identificar patrones de interacción, significados compartidos y transformaciones relacionales dentro del sistema familiar y comunitario del entrevistado. Desde el enfoque psicosocial, estas preguntas promueven la comprensión del individuo como sujeto inmerso en redes sociales, lo que posibilita el análisis de factores como la transmisión intergeneracional del trauma (Barudy & Dantagnan, 2005), la reconstrucción de vínculos afectivos tras situaciones de violencia (Martín-Baró, 1990) y el rol de las redes de apoyo en la resiliencia colectiva (Ungar, 2011). Estas preguntas invitan a observar cómo el contexto ha sido influido por la vivencia del conflicto armado y cómo, a su vez, la comunidad ha sido parte del proceso de recuperación del sujeto.</p>
Preguntas Reflexivas	<p>¿De qué manera el luchar por la justicia te ha ayudado a transformar tu dolor?</p> <p>¿Qué ha aprendido de usted misma a lo largo de este proceso de lucha y transformación?</p> <p>¿Qué desafíos físicos, emocionales y económicos enfrenta actualmente en su vida cotidiana, como resultado de su experiencia de desplazamiento y reconstrucción?</p>	<p>Las preguntas reflexivas están diseñadas para fomentar la introspección y el análisis crítico de las propias experiencias, permitiendo al sujeto resignificar su vivencia desde un lugar de agencia y empoderamiento. Desde lo psicosocial, se vinculan con procesos de elaboración subjetiva, autoconocimiento y fortalecimiento del yo frente al dolor (Kaufmann, 2016). Además, estas preguntas favorecen el desarrollo de una narrativa coherente y fortalecedora, esencial en la reconstrucción de la identidad personal tras eventos traumáticos (White & Epston, 1993). Asimismo, permiten identificar los desafíos actuales que condicionan el bienestar, información clave para intervenciones futuras.</p>
Preguntas Estratégicas	<p>Desde su experiencia, ¿qué cambios considera necesarios en su comunidad local o en las políticas nacionales para facilitar la reconstrucción de la vida de mujeres desplazadas como usted?</p> <p>Si tuviera la posibilidad de crear un espacio de apoyo para otras</p>	<p>Las preguntas estratégicas tienen como finalidad promover la toma de conciencia y el pensamiento propositivo frente a la transformación del entorno. Desde un enfoque psicosocial, invitan a identificar recursos comunitarios, cuestionar estructuras de poder y generar propuestas de cambio social (Montero, 2004). Estas preguntas empoderan al sujeto al posicionarlo como agente de cambio y</p>

Tipo de Pregunta	Pregunta	Justificación
	<p>mujeres desplazadas, ¿qué haría diferente de lo que usted vivió?</p> <p>¿De qué forma cree que su historia podría ayudar o a personas a que estén atravesando experiencias parecidas a las que usted vivió?</p>	<p>referente para otros, lo cual es clave en procesos de reparación simbólica y reconstrucción del tejido social (Mignone, 2003). También ayudan a visibilizar las capacidades creativas, organizativas y solidarias de las víctimas del conflicto, elementos cruciales para fortalecer procesos de memoria colectiva y justicia social.</p>

Fuente. autoría propia

Análisis del documental “Bojayá: entre fuegos cruzados”.

El documental ofrece una mirada profunda y conmovedora sobre una de las masacres más dolorosas de la historia reciente de Colombia. Esta producción audiovisual no solo documenta un evento trágico ocurrido el 2 de mayo de 2002 en el municipio de Bojayá, Chocó, sino que también revela las múltiples capas de impactos que dicho acontecimiento generó en la vida cotidiana, la historia social y cultural de esta comunidad afrodescendiente. A través de las voces de los sobrevivientes, los líderes comunitarios, las imágenes del territorio y los actos simbólicos de resistencia, se evidencian emergentes psicosociales que permiten entender la complejidad del conflicto armado colombiano y sus efectos en el tejido humano.

Uno de los primeros emergentes que se hace evidente en el relato es la violencia estructural prolongada que ha caracterizado la historia de Bojayá. La comunidad ha sido víctima de una profunda negligencia institucional y del abandono del Estado, lo que ha generado condiciones de marginación sostenida. El conflicto armado, lejos de ser una irrupción temporal en la vida de los habitantes, ha sido una constante histórica que ha moldeado las relaciones sociales, la percepción de futuro y la identidad colectiva. Este contexto de exclusión ha facilitado la presencia y disputa entre actores armados como las FARC y los paramilitares, convirtiendo a los pobladores en escudos humanos, víctimas inocentes atrapadas en medio del fuego cruzado.

El desarraigo territorial emerge también como un fenómeno clave. El desplazamiento forzado de la comunidad, luego de la masacre, representó no solo una pérdida física del espacio geográfico sino una fractura simbólica en la relación espiritual y cultural con la tierra. Desde la perspectiva de autores como Martín-Baró (1998), el territorio es más que un lugar: es un espacio de significado, de arraigo emocional, un componente esencial de la identidad colectiva. La ruptura con el territorio implicó una pérdida de las formas tradicionales de vida, de los lugares

sagrados, de los modos de organización comunitaria. En Bojayá, la tierra es ancestral, y su pérdida fue también la pérdida de sentido.

Sin embargo, en medio del dolor, el documental también visibiliza la memoria colectiva como un acto de resistencia. Las conmemoraciones, los cantos tradicionales, los rituales funerarios y la narración oral han sido fundamentales para mantener viva la historia del pueblo. La memoria, tal como lo plantea Elizabeth Jelin (2002), no solo es una evocación del pasado, sino una herramienta para la lucha por justicia, para el reconocimiento de la dignidad y para la reconstrucción del proyecto colectivo. En Bojayá, los relatos de los sobrevivientes no son únicamente testimonios, sino declaraciones políticas que reclaman verdad y reparación.

En el ámbito psicológico, se reflejan profundas secuelas emocionales y afectivas. Los traumas vividos, las muertes presenciadas, el miedo constante y la inseguridad afectan tanto a nivel individual como comunitario. Se observan manifestaciones de estrés postraumático, ansiedad crónica, insomnio y episodios de pánico. Muchos de los sobrevivientes cargan con una culpa persistente por haber salido con vida, mientras otros perdieron a todos sus seres queridos. Este tipo de “culpa del sobreviviente”, como lo ha estudiado Viktor Frankl (2004), puede convertirse en un peso emocional paralizante, pero también puede transformarse en motor de acción y sentido, como se observa en el caso de Leyner Palacios, líder y activista nacido del sufrimiento colectivo.

Los impactos sociales, por su parte, se traducen en la ruptura del tejido comunitario. El desplazamiento forzado no solo desplazó cuerpos, también rompió vínculos. Las redes familiares se desintegraron, la organización comunal se desestabilizó y las formas tradicionales de colaboración se vieron alteradas. No obstante, en medio del caos, emergieron formas renovadas de solidaridad. El liderazgo de Palacios y de otros miembros de la comunidad representa la

capacidad de reorganización social desde las bases, de recuperación del sentido comunitario como respuesta al dolor compartido. Este tipo de resiliencia colectiva, como lo propone Edith Grotberg (1995), es una capacidad que permite a las comunidades no solo resistir, sino también reconstruirse y transformarse.

La dimensión cultural también fue profundamente impactada. Las tradiciones, los rituales y las prácticas simbólicas se vieron amenazadas por el desarraigo y el trauma. La iglesia, lugar sagrado y centro espiritual de Bellavista, se convirtió en el escenario de la tragedia, con más de 79 personas fallecidas en su interior. Este hecho resignificó el templo: de ser símbolo de esperanza, pasó a ser un recordatorio de la barbarie. Sin embargo, su posterior reconstrucción simboliza también la resiliencia cultural. La comunidad no solo reconstruyó el edificio, sino que resignificó su uso: ahora es un espacio para la memoria, para el encuentro y para la denuncia.

La música, los cantos fúnebres, las expresiones artísticas y la palabra han sido herramientas esenciales en este proceso de sanación colectiva. Estas manifestaciones permiten canalizar el dolor, resignificar la pérdida y reconstruir los lazos que la violencia intentó destruir. El acto de narrar, como lo señala Bruner (1991), tiene una función terapéutica: organizar el caos de la experiencia traumática, darle sentido, integrarla en la identidad. Así, cada vez que los habitantes de Bojayá cantan sobre sus muertos, cuentan lo ocurrido o marchan por la justicia, están también sanando heridas, afirmando su derecho a existir y resistiendo al olvido.

En ese sentido, los elementos simbólicos que emergen del documental no son meramente estéticos o retóricos, sino que configuran un lenguaje de la resistencia y la transformación. La figura de Leyner Palacios representa la resiliencia en su máxima expresión: es símbolo de la capacidad humana de levantarse desde el abismo. Su historia no es solo individual, sino representativa de una comunidad que decidió no quedarse en la posición de víctima, sino

construir desde la memoria una plataforma de exigencia de derechos. El retorno al territorio, por ejemplo, simboliza una victoria sobre el miedo, una recuperación de lo perdido y una afirmación de la vida.

Por otro lado, el documental también permite identificar un elemento profundamente perturbador: el silencio institucional. La falta de justicia, la demora en las reparaciones, la escasa presencia del Estado tras la tragedia y la impunidad son símbolos de una violencia estructural que se mantiene vigente. Este silencio no solo duele por lo que oculta, sino por lo que revela: una jerarquización de las vidas, una indiferencia institucional frente al sufrimiento de las comunidades racializadas y empobrecidas. Así, la masacre de Bojayá no puede entenderse únicamente como un episodio aislado, sino como la expresión brutal de una larga cadena de exclusiones históricas.

En conclusión, el análisis del documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” permite comprender los múltiples niveles en los que el conflicto armado impacta a las comunidades. Más allá de la muerte física, se evidencia una afectación profunda en lo psicológico, lo social, lo cultural y lo simbólico. Sin embargo, también se revela una potencia inmensa de resiliencia, organización, memoria y dignidad. Bojayá no es solo una herida abierta, sino también una voz colectiva que, desde el dolor, exige justicia y transformación. Esta experiencia nos convoca a reflexionar sobre la responsabilidad ética y política que como sociedad tenemos frente a la memoria, la reparación y la no repetición, así como a reconocer que en las comunidades afectadas por la guerra habita una fuerza transformadora que no se deja silenciar.

Estrategias de abordaje psicosocial

El documental evidencia no solo los profundos impactos que deja el conflicto armado en una comunidad históricamente marginada, sino también la necesidad urgente de implementar acciones psicosociales que respondan de manera integral al sufrimiento colectivo. A partir de los testimonios, los rituales simbólicos y los procesos de resistencia comunitaria que se reflejan en la obra audiovisual, se hace evidente que el acompañamiento psicosocial debe ir más allá de la atención individual, incorporando estrategias que fortalezcan el tejido social, promuevan la resignificación del trauma y restituyan la dignidad de las víctimas. En este sentido, a continuación, se presentan algunas estrategias de abordaje psicosocial orientadas a contribuir con la reparación emocional, simbólica y comunitaria de las personas afectadas por esta masacre, teniendo en cuenta tanto su contexto sociocultural como las dinámicas propias de la memoria y la resistencia.

Tabla 2. Estrategias de abordaje psicosocial

Nombre de la estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto Deseado
Tejiendo Memoria, Sanando el Territorio	Inspirada en los procesos de memoria histórica, esta estrategia busca resignificar el territorio y la experiencia colectiva del conflicto armado, especialmente desde la cosmovisión afrodescendiente. Se apoya en los	Reconstruir la memoria colectiva como herramienta de sanación psicosocial, dignificación de las víctimas y fortalecimiento identitario en la comunidad de Bojayá.	1. Reconocimiento y acercamiento (1 mes): Mapeo de actores clave, espacios de escucha y confianza. 2. Recuperación de memorias (2 meses): Recolección de testimonios, archivos, fotografías, rituales. 3. Producción simbólica y	1. Entrevistas narrativas con víctimas y líderes. 2. Talleres intergeneracionales de memoria. 3. Ceremonias simbólicas y rituales afrocolombianos. 4. Producción de obras comunitarias (murales,	Sanación emocional colectiva, dignificación de las víctimas, reapropiación positiva del territorio, y fortalecimiento del sentido de pertenencia.

Nombre de la estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto Deseado
	<p>enfoques de justicia restaurativa, reparación simbólica y construcción de paz desde la comunidad. La memoria se concibe no solo como reconstrucción del pasado, sino como una herramienta de sanación emocional, reafirmación de identidad y proyección hacia un futuro más justo.</p>		<p>colectiva (2 meses): Elaboración de murales, exposiciones, actos conmemorativos. 4. Reapropiación del territorio (1 mes): Intervenciones simbólicas en espacios significativos (iglesia, río, cementerio) Cierre y sostenibilidad (1 mes): Sistematización, formación de facilitadores comunitarios.</p>	<p>tejidos, canciones).</p>	

Nombre de la estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto Deseado
Raíces que cantan: sanación colectiva desde la selva y la palabra	Esta estrategia parte de la concepción del territorio como agente terapéutico. Se apoya en la biocultura, la espiritualidad afrocolombiana, el arte y la palabra como caminos para resignificar el dolor y reconstruir el tejido emocional comunitario. Basada en el enfoque narrativo, busca transformar el trauma en relato y el sufrimiento en creatividad colectiva, reconociendo a la comunidad como portadora de saberes sanadores.	Facilitar la resignificación del trauma colectivo de Bojayá mediante un proceso de sanación comunitaria que combine naturaleza, oralidad, espiritualidad y prácticas artísticas ancestrales.	1. Escucha y diagnóstico participativo (1 mes): Caminatas territoriales, encuentros espirituales y espacios de conversación. 2. Talleres de arte y palabra (2 meses): Canto, poesía, pintura y narrativas sobre la memoria del conflicto. 3. Sanación en el territorio (2 meses): Jornadas rituales con líderes espirituales y sabedores locales. 4. Cierre colectivo (1 mes): Presentación de relatos, cantos y símbolos construidos colectivamente.	1. Entrevistas narrativas con víctimas y líderes. 2. Círculos de palabra guiados por sabedores ancestrales. 3. Talleres de arte-terapia, canto tradicional y narrativas sanadoras. 4. Rutas de sanación por el río, cementerio, iglesia y selva. 5. Creación de una obra colectiva: “El canto de Bojayá”.	Resignificación del dolor, restauración del vínculo espiritual con el territorio y empoderamiento emocional desde la cultura.

Nombre de la estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto Deseado
Círculos de Palabra y Memoria Comunitaria	Desde la psicología comunitaria y los enfoques de memoria viva, esta estrategia plantea espacios circulares donde la comunidad dialogue, escuche y resignifique las emociones derivadas del conflicto. Los círculos permiten procesar colectivamente el dolor, generar validación emocional y reconstituir el tejido social desde el respeto mutuo, la empatía y la expresión simbólica del sufrimiento.	Fomentar la expresión emocional y la reconstrucción del tejido social a través de espacios comunitarios de diálogo, escucha y validación de las experiencias vividas en Bojayá.	1. Sensibilización (1 mes): Talleres introductorios sobre gestión emocional y construcción de confianza. 2. Desarrollo de círculos (2 meses): Encuentros temáticos sobre duelo, pérdida, esperanza y futuro. 3. Narrativas simbólicas (2 meses): Producción colectiva de relatos, murales, poemas o cartas. 4. Socialización y continuidad (1 mes): Exposición comunitaria y conformación de facilitadores locales.	1. Encuentros semanales de palabra guiados por psicólogos/as y líderes. 2. Cartografía emocional del territorio. 3. Construcción colectiva de narrativas resilientes. Murales de memoria y cuadernos comunitarios	Validación emocional, reconstrucción del tejido afectivo, fortalecimiento de la cohesión social y apropiación de la memoria.

Fuente. autoría propia

Informe analítico y reflexivo de la experiencia realizada en la etapa 3.

La experiencia desarrollada durante la etapa 3 del diplomado de profundización acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia, permitió una aproximación significativa a la construcción de memoria colectiva y resistencia psicosocial desde los territorios, particularmente a través de metodologías participativas como el PhotoVoice. Este enfoque facilitó no solo una lectura crítica del espacio habitado, sino también la comprensión de los territorios como entramados simbólicos que expresan las emociones, vivencias y subjetividades de quienes los habitan.

Las imágenes y narrativas recolectadas en municipios como Soacha, Mosquera, Chía, Funza, Frontino y Madrid evidenciaron que el territorio no se reduce a un lugar físico, sino que se constituye como un escenario simbólico cargado de significados colectivos. Cada fotografía capturada por los participantes fue una puerta de entrada a una historia personal o comunitaria marcada por la violencia estructural, el abandono estatal o la exclusión social. A su vez, estos relatos se configuraron como actos de resistencia que permitieron resignificar el dolor, recuperar la memoria y fortalecer el sentido de pertenencia.

Durante las sesiones de análisis grupal, emergieron patrones comunes en la forma en que las comunidades resignifican el territorio. Una imagen que representa un árbol solitario en medio de un potrero, por ejemplo, fue interpretada como símbolo de arraigo, pérdida y esperanza, funcionando como una metáfora viva del duelo colectivo. Estas representaciones, aparentemente simples, revelan procesos emocionales profundos como la resiliencia, la memoria viva y el deseo de transformación social.

El uso de herramientas visuales como la fotointervención y el PhotoVoice demostró su eficacia como metodologías de investigación e intervención psicosocial. Estas técnicas

permitieron a los participantes narrar lo traumático desde una sensibilidad encarnada, propiciando la expresión emocional y el análisis crítico de sus realidades. Como lo señala Montoya (2020), lo simbólico funciona como un puente entre lo indecible y lo narrable, ofreciendo nuevas formas de significar el dolor y proyectar horizontes de transformación. Así, los objetos cotidianos, los espacios abandonados o recuperados, y los murales callejeros se convirtieron en canales simbólicos donde se condensan emociones colectivas y recursos de afrontamiento.

En este proceso, lo simbólico y lo subjetivo emergieron como componentes esenciales para comprender y abordar las consecuencias del conflicto armado y la violencia estructural. Las comunidades narraron sus territorios a partir de experiencias compartidas de pérdida, resistencia y reconstrucción. Los valores que surgieron con fuerza fueron la dignidad, la espiritualidad, la unión y la memoria colectiva. Al narrarse desde su propia agencia y no desde la posición de víctimas pasivas, estas comunidades reafirmaron su identidad y su capacidad transformadora.

Un aspecto central del proceso fue la articulación entre imagen y narrativa como dinamizadores de memorias vivas. La fotografía no se utilizó simplemente como evidencia documental, sino como catalizadora de reflexiones profundas y procesos de sanación. Los testimonios visuales se entrelazaron con relatos cargados de simbolismo, revelando un uso terapéutico y político de la imagen. Ejemplos como el mural sobre los “falsos positivos” en Soacha o la imagen de espacios públicos abandonados en Madrid, permitieron poner en escena no solo el dolor, sino también las luchas por la justicia y la dignidad. En Mosquera y Funza, la apropiación del arte y la pedagogía por parte de mujeres permitió reconfigurar su lugar en la historia y fortalecer sus redes de apoyo.

Estas experiencias también evidenciaron una multiplicidad de recursos de afrontamiento desarrollados por las comunidades frente a la adversidad. En varios territorios, el arte emergió como un dispositivo colectivo de sanación, denuncia y resistencia. Murales, tejidos, performances y dramatizaciones fueron espacios donde las comunidades pudieron resignificar su dolor y reclamar su derecho a existir con dignidad. Asimismo, las redes de apoyo — particularmente entre mujeres— jugaron un papel crucial en la sostenibilidad emocional y en la continuidad de los procesos de memoria, especialmente en contextos marcados por feminicidios y desaparición forzada.

Otro recurso fundamental fue la espiritualidad y el fortalecimiento de la identidad cultural como mecanismos de cohesión comunitaria. En medio del abandono estatal y la violencia estructural, la recuperación de símbolos ancestrales, la práctica de rituales y la fe compartida ofrecieron un sentido de continuidad histórica y emocional que permitió sobrellevar el sufrimiento.

La experiencia también se conecta directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), al promover la construcción de comunidades más resilientes, justas y pacíficas. Desde esta perspectiva, el PhotoVoice no solo fue una herramienta para entender el territorio, sino un vehículo para transformarlo, abriendo caminos hacia la acción colectiva, la sanación emocional y la justicia social.

En conclusión, esta etapa del diplomado permitió reconocer la potencia del enfoque psicosocial como vía para la construcción de memoria, la recuperación del tejido social y el fortalecimiento de la agencia comunitaria. Las imágenes y relatos que surgieron en este proceso no solo nos hablan de lo que se ha perdido, sino también de lo que aún se puede recuperar: la dignidad, la esperanza y la posibilidad de vivir en paz.

Conclusiones.

El presente trabajo permitió evidenciar cómo la imagen y la narrativa se consolidan como herramientas psicosociales fundamentales para el abordaje de contextos marcados por la violencia estructural, simbólica y armada. A partir del análisis del relato “Una madre valiente y echada pa'lante” y del documental Bojayá: entre fuegos cruzados, se identificaron no solo las secuelas del conflicto, sino también los recursos de afrontamiento, resiliencia y agencia comunitaria presentes en las víctimas.

Uno de los principales hallazgos es la función terapéutica, política y transformadora de la narrativa. Contar lo vivido permite a las víctimas procesar el trauma, resignificar sus experiencias y proyectarse desde el reconocimiento y la dignidad. Este acto de narrar no solo aporta a la reparación subjetiva, sino que se convierte en un gesto político de resistencia y denuncia frente al olvido institucional.

Asimismo, la imagen fotográfica y audiovisual se reafirma como vehículo de memoria activa. No se trata únicamente de registrar un hecho, sino de dotarlo de sentido y hacerlo visible ante la sociedad. En contextos históricamente silenciados, la imagen moviliza conciencia, solidaridad y exige justicia.

El enfoque psicosocial, en este sentido, debe incorporar las dimensiones simbólicas, culturales y territoriales de la experiencia humana. Las intervenciones que parten desde lo comunitario y lo colectivo permiten reconstruir el tejido social, resignificar el dolor compartido y abrir posibilidades de transformación estructural.

Finalmente, la memoria —como práctica viva y encarnada— se convierte en una vía para la justicia, la no repetición y la reparación integral. Las voces de quienes han vivido el conflicto,

como Gloria o la comunidad de Bojayá, no solo relatan lo ocurrido: proponen una nueva forma de habitar el presente desde la esperanza, el reconocimiento mutuo y la acción colectiva.

Referencias bibliográficas.

- Alberich, T. (2008). IAP, redes y mapas sociales: Desde la investigación a la intervención social. *Portularia, Revista de Trabajo Social*, 8(1), 131–151.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia: Parentalidad, apego y resiliencia*. Gedisa.
- Bello, M. (2010). Propuesta para la formulación de indicadores de seguimiento y evaluación a los proyectos de acompañamiento psicosocial. En *El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC)*, Universidad Nacional de Colombia, 65–70.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: Niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología*, 12(36), 7–21. <https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/4objqygq6v?limiters=FT1%3AY>
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: Una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15(3), 227–252.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617834001>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1).

https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

Comisión de la Verdad. (2020, agosto 30). Sin descanso hasta encontrarlos [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>

Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). La intervención en crisis en situaciones traumáticas. Congreso Internacional de Investigación Academia Journals, 12(1), 1297–1302. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>

Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? *Psicología Conductual*, 15(3), 373–387.

<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

El Tiempo. (2022, diciembre 17). Bojayá: entre fuegos cruzados [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4>

Grupo Banco Mundial. (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/documentdetail/28981468243580381/voces-relatos-deviolencia-y-esperanza-en-colombia>

Jara, O. (2010). La sistematización de experiencias: Aspectos teóricos y metodológicos. *Matinal*.

Revista de Investigación y Pedagogía, (4–5), 67–74.

https://cepalforja.org/sistem/documentos/decisio28_testimonios1.pdf

Kaufmann, J. C. (2016). *La entrevista comprensiva*. Gedisa.

Martínez, E. (2015, mayo 25). La pregunta como herramienta [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>

Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. En *Actuaciones psicosociales en guerra y violencia política*.

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>

Montealegre, D. (1981). Enfoques diferenciales de género y étnico. Programas de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC), 9–12.

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/652>

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. En *Trayectorias migratorias, identidad y educación* (pp. 15–49). <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria*. Paidós.

Nensthiel, M. (2015, septiembre 30). Enfoque narrativo Colombia [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/5mitHZavXug>

Osorio, H., & Rojas, E. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico. *Dearq*, 9, 30–47. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2>

<https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

- Rodríguez, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: Una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 31–46. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/363?mode=full>
- Rodríguez, J., De la Torre, A., & Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. *Biomédicas*, 22, 337–346. <https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>
- Rodríguez R., & Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Suárez, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: Las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006>
- Ungar, M. (2011). *The social ecology of resilience: A handbook of theory and practice*. Springer.
- Vásquez, O. (2010). Sensibilidad al conflicto: Principios, estrategias metodológicas y herramientas. En Unidad 6: Formulación de estrategias. Planeación o rediseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto (pp. 66–80). <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/65>
- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>

- Villa Gómez, J. D., Arroyave Pizarro, L., & Montoya Betancur, Y. (2019). Malestar ético y desgaste emocional en profesionales que trabajan en proyectos de atención psicosocial a víctimas de violencia política en Medellín y Antioquia. *Psicogente*, 22(42), 1–26.
<https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=8c097e2a-c84b-3fa3-9487-682a0ab70cd4>
- White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. En *Recursos psicosociales para el postconflicto* (pp. 27–75). Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>
- White, M., & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós.

Apéndice

Apéndice A. Link del vídeo de YouTube realizado en la etapa 3:

<https://youtu.be/bTPT0rZH0FE>